

La formación ciudadana y el debate

La formación ciudadana implica no solo transmitir ciertos conceptos relevantes para la comprensión de la sociedad o de la organización política, sino también que los estudiantes desarrollen actitudes que les permitan desenvolverse en una sociedad democrática. Una de las características básicas de una sociedad democrática es que en ella conviven personas con diferentes formas de ver el mundo, que muchas veces tienen opiniones contrarias sobre un mismo tema. Por lo tanto, es fundamental que los alumnos desarrollen actitudes que les permitan tolerar las opiniones de los demás y expresar sus propias posturas de manera fundamentada y respetuosa.

El subsector de Lenguaje establece entre los Aprendizajes Esperados de 8° básico que los estudiantes dialoguen para compartir sus ideas y opiniones sobre textos leídos, fundamentando debidamente y valorando la opinión del resto. El debate, actividad idónea para desarrollar este aprendizaje, es también una buena instancia para reforzar el desarrollo de actitudes proclives hacia el respeto y la tolerancia, dado que se basa en el intercambio de opiniones sustentadas en argumentos que requieren de una elaboración cuidadosa y estudiada. Del mismo modo, si se plantea la posibilidad de debatir sobre temas directamente relacionados con aspectos de la vida ciudadana, la organización política o el ejercicio de derechos, se promoverá que los alumnos indaguen sobre conceptos relevantes para la formación ciudadana. Además, por medio de la investigación podrán lograr una adecuada comprensión de los mismos.

Por otro lado, con el debate, los estudiantes podrán “reconocer la importancia de respetar las creencias e ideas distintas a las propias”, Objetivo Fundamental Transversal del Marco Curricular.

Orientaciones para organizar un debate

Para que los estudiantes desarrollen la capacidad de argumentar y de escuchar a los demás, es necesario que cuenten con instrucciones claras y específicas al momento de preparar sus intervenciones en un debate.

Se recomienda que el docente acompañe a los alumnos en sus investigaciones, guiándolos en la selección adecuada de fuentes, y que los asesore en la elaboración de los argumentos. La investigación es una etapa fundamental, ya que resulta más sencillo defender un tema que se conoce bien.

La fecha y los participantes del debate se deben asignar con anticipación, de manera que los alumnos tengan tiempo para prepararse. Asimismo, el docente tiene que especificar a los estudiantes los tiempos de intervención para cada grupo opositor, de manera que puedan organizar debidamente sus argumentos y presentarlos en el tiempo requerido.

Una buena forma de asegurarse de que todos participen en la preparación y presentación del debate es tener un documento en que los alumnos, al momento de organizarse, anoten qué tarea realizará cada cual y en qué momento del debate participará cada uno. De esta manera, el profesor podrá evaluar no solo los argumentos presentados en el debate, sino también la capacidad de organización de los grupos y el trabajo en equipo, aspectos relevantes en el desarrollo de la formación ciudadana de los alumnos.

Por último, antes de que los estudiantes expongan sus posturas y argumentos en torno a un tema, es fundamental que el profesor les haya mostrado un buen modelo que les sirva de guía; por ejemplo, un video de algún debate o discusión pública que él haya revisado previamente.